

CUESTA FERNÁNDEZ, Raimundo y MOLPECERES, Antonio (2010) *Retazos, memorias y relatos del Bachillerato. El Instituto Fray Luis de León de Salamanca (1931-2009)*. Salamanca: Publicaciones del Instituto Fray Luis de León, 386 pp.

La vida de una institución escolar particular, cuando es correctamente abordada, conduce por la senda de un devenir histórico general y aporta una información que puede resultar ciertamente valiosa. Por este motivo, la investigación en torno a la historia de determinadas instituciones escolares viene atrayendo la atención de un grupo importante de profesionales. En la obra que a continuación se reseña, el protagonista es un instituto salmantino nacido con el Plan Pidal de 1845, momento de generalización de los Institutos Provinciales de Segunda Enseñanza, que todavía hoy desempeña sus labores en la capital charra.

Sus autores, vinculados profesionalmente a dicha institución, han realizado un interesante trabajo en el que confluye una minuciosa investigación histórica con un importante elenco de testimonios orales que enriquecen su contenido. El prolífico trabajo previo realizado por Raimundo Cuesta, autor de numerosos estudios que han ido aportando una significativa información relacionada con campos como la educación secundaria, la enseñanza de la Historia o la didáctica crítica, le convierte en avezado profesional del tema abordado en este libro. Por su parte, Antonio Molpeceres ha publicado recientemente algunos artículos relacionados con el apartado que redacta en la obra, como es el

caso de «Los ecos del pasado en el presente: lo que los alumnos saben y perciben de la Guerra Civil», editado por la revista *Aula de Innovación Educativa*.

Por otra parte, ambos autores formaron parte del equipo de trabajo encargado de la puesta en marcha de una exposición, realizada en el año 2008, sobre el Instituto Fray Luis de León de Salamanca. La misma estuvo acompañada de la edición de *Memoria de la Educación, educación de la memoria (1845-2008): IES Fray Luis de León, un instituto con mucha historia*. Este catálogo de exposición sirvió como pequeña antesala del trabajo al que hoy hacemos referencia y en él se decía del centro, entre otras muchas cosas, que «lleva a sus espaldas una añeja tradición de más de ciento cincuenta años» o que «el peso de su pasado es motivo de reflexión, lo que permitirá ver cómo cada tiempo tiene su educación y cada educación requiere su tiempo».

La obra en cuestión está estructurada en cuatro grandes capítulos, ordenados de manera cronológica, en los que se sigue una misma organización de contenidos. En primer lugar, se desarrolla una explicación del contexto educativo general del periodo a tratar, incluyendo las reformas que en el ámbito de legislación educativa resultaron más relevantes; en segundo término, se pasa de lo general a lo particular, es decir, se abordan las cuestiones propias del centro escolar. A continuación, se ofrece al lector la transcripción de una serie de entrevistas realizadas a sujetos vinculados al instituto durante la etapa histórica abordada. Finalmente se incluye un álbum de fotos que refuerza visualmente el contenido expuesto, incorporando fotografías de época de los entrevistados, de las instalaciones del instituto, portadas de manuales escolares utilizados, recortes de prensa relacionados, etc.

El primer capítulo lleva por título «Encrucijada de esperanzas y desolación (1931-1944)». En el mismo se desarrolla un análisis histórico educativo de la etapa republicana, el periodo de la contienda civil y los primeros años del franquismo. Por otro lado, se desgana la particular

repercusión que los diferentes acontecimientos políticos y educativos tuvieron sobre el instituto. Instalado en un primer momento en las Escuelas Menores de la Universidad de Salamanca y encorsetado por el modelo de educación elitista, eminentemente masculino y sostenido por un reducido cuerpo de docentes discurren las primeras décadas de funcionamiento del centro. Durante la II República, el instituto será trasladado de ubicación en busca de la mejora de la calidad de sus instalaciones.

El segundo apartado, «Entre azules imperiales y tecnócratas Dei (1944-1974)», presenta un conciso recorrido por los distintos momentos y las diversas apariencias que, en relación a la segunda enseñanza, adoptó el franquismo. Una nueva ubicación del centro sorprende al lector, pues se traslada a un enclave caracterizado por unas desoladoras y maltrechas instalaciones. Llegados a este punto, los autores dan a conocer una pormenorizada información relativa al alumnado, profesorado, instalaciones y metodología del centro. Las entrevistas y fotografías, de acuerdo al esquema estructural elegido y que ya ha sido mencionado, completan esta sección.

Un tercer capítulo nos conduce por el tema «Mudanzas, transiciones y reformas entre la tecnocracia y la democracia». Un título sugerente que toma la Ley General de Educación de 1970 y el Plan de Estudios de 1975 como punto de partida y continúa con un análisis de los sucesos educativos más destacados en torno al nuevo fenómeno de la educación de masas. Los cambios educativos, reflejados a través del funcionamiento del instituto, se aportan finalmente.

En último lugar, la cuarta sección del trabajo está dedicada a «Lo que va de ayer a hoy: recuerdos y expectativas entre dos siglos». Se incorporan aquí los principales hitos políticos acaecidos entre 1982 y 2009, a modo de contextualización general, y las principales reformas educativas sobrevenidas en dicho periodo. La repercusión de todos estos hechos se analiza posteriormente en el marco concreto del instituto y se acompaña de dos interesantes entrevistas a una antigua alumna del centro, hoy

inmersa en labores políticas salmantinas, y al director del mismo, Antonio Carrascal Lorenzo. Para terminar, el apartado fotográfico incorporado refuerza el contenido previo de este capítulo.

Cierra la obra el repertorio de fuentes orales –entrevistas a alumnos, docentes y otros responsables– y fuentes escritas. Las segundas dan muestra de un importante trabajo de documentación, para el cual se han empleado prensa, datos estadísticos, memorias de centros, diversos libros de actas o importantes colecciones fotográficas, no siempre accesibles al investigador especializado.

Estamos ante una obra que se presenta con una pulcra redacción, un cuidado vocabulario y una correcta edición. La historia de un centro educativo que ha sido bien documentada y se ha abordado desde un punto de vista crítico, alejada del empeño por sacar a la luz sólo las grandes gestas, y en la que se ha sabido engranar adecuadamente unos testimonios orales que aportan una información verdaderamente relevante.

Resulta pues una obra de fácil, agradable y entretenida lectura, que poco a poco anima a seguir conociendo los avatares de un centro que no deja de ser el fiel reflejo de los vaivenes por los que discurre la historia de la educación. Por ende, se trata de una nueva y adecuada aportación al campo de la Historia de la Educación y a la línea de investigación dedicada al estudio de las instituciones escolares. Sin duda, atraerá la atención de los miles de alumnos que en dicho centro se formaron, rememorando a través de la misma vivencias de otra época, y también de aquellos que hoy en día habitan sus aulas y a los que, sin duda, hay que dar a conocer una historia que no debe caer en el olvido. Por otra parte, su lectura es recomendable también para aquellos profesionales que dedican sus trabajos a este campo y puede servir como acicate para docentes de otros centros, susceptibles de recibir trabajos similares.

SARA GONZÁLEZ GÓMEZ

DAY, Christopher (2007) *Pasión por enseñar. La identidad personal y profesional del docente y sus valores*. Madrid: Narcea.

Estamos ante un libro de cabecera para el profesorado. Un trabajo que profundiza con gran detalle y recopilación bibliográfica en estudios que han intentado medir el compromiso del profesor, su entusiasmo y ganas de hacer bien su labor docente.

El autor Christopher Day es catedrático de educación y director de la Humanities Division de la Graduate School y codirector del Centre for Teachers and School Development de la Universidad de Nottingham.

En esta obra se recorren los laberintos de la vocación por la enseñanza, los ideales del docente y sus deseos de hacer eficazmente su tarea profesional. Se analiza la importancia de no estar solos, la necesidad de apoyarse en el grupo, trabajar en red y desarrollar una educación emocional que consigne un lugar para los sentimientos que se mueven en una profesión de tanta carga humanística.

Se refuerza la necesidad de la reflexión constante y la investigación en la acción como soporte del crecimiento personal del profesorado. Se manifiesta la importancia de la automotivación como una energía que hay que aprender a manejar con inteligencia para no decaer, para afrontar con progresiva calidad la interacción con los alumnos, sintiendo como propio el deseo de enseñar, validando cada día el sentido natural de la educación.

El compromiso profundo del maestro convencido de su misión, de su papel fundamental en el proceso de la enseñanza/aprendizaje, debe dirigirse –sin duda– al éxito de sus alumnos. Su necesidad de resistirse en la realidad del alumnado, de tratar de comprender sus motivaciones y sus intereses, marca una línea vital respecto de su personalidad. El clima que el docente genera en la clase, la alegría con que transmite, su sentido del humor, su afecto, su paciencia, su empatía, el apoyo a la autoestima de los estudiantes... ¿quién como alumno no ha valorado todas esas cualidades en alguno de sus profesores?

El autor aporta constantemente datos de numerosas investigaciones con las que apuntala sus observaciones. Afirma que hay una clara conexión entre la enseñanza apasionada y la calidad del aprendizaje de los alumnos. Subraya la importancia de contar con la vocación y el compromiso moral y personal relacionado con el deseo de ver aprender a sus estudiantes. «La enseñanza es una profesión regida por valores, preocupada por el cambio, orientado directamente al perfeccionamiento de los alumnos y, en último término al perfeccionamiento de la sociedad en su conjunto... es por definición, un camino de esperanza basado en un conjunto de ideales».

El docente apasionado, en definitiva, presenta altos índices en un conjunto de cualidades como son:

- *Compromiso*, porque utiliza el aprendizaje con responsabilidad, centrándolo en la persona.
- *Preocupación*, porque hace uso del aprendizaje reflexivo, regido por la investigación individual y en colaboración entre docente y alumno.
- *Esperanza*, porque se dirige al aprendizaje y al rendimiento de todos.
- *Identidad personal*, porque es una mezcla de cognición y emoción (cabeza, corazón y mano).
- *Curiosidad*, porque se mantiene actualizado y conoce a fondo los diversos enfoques educativos.
- *Fines morales*, porque se muestra perseverante, valeroso y persistente en la adversidad.
- *Valores*, porque se maneja bien en la sinceridad, la justicia y la sabiduría práctica.
- Niveles elevados de expectativas, ideales y lucha por las utopías.

«A los profesores que tienen pasión por la enseñanza les gustan los niños y los jóvenes, se sienten cómodos enseñándoles, se interesan por descubrir sus antecedentes y su realidad presente, los tratan como personas y observan con atención lo que dicen y cómo actúan».

Convencido de que la enseñanza tiene un componente afectivo principal, el autor enfatiza el uso de la empatía entre los seres

humanos como un mecanismo de mejora de la calidad educativa. Pero también proviene de la excesiva preocupación, de los límites del afecto y de la fatiga de la compasión. Sostiene que toda intervención docente debe ser encauzada con tacto e intuición. Entendida como una actividad compleja y especializada, a caballo entre la ciencia y el arte, requiere erudición, investigación crítica y rigurosa, creación colectiva y toma de decisiones, imaginación y ciertas dosis de improvisación. Requiere la capacidad de ir más allá de los aspectos superficiales de un problema. Un docente es aquella persona que está dispuesta a complicarse la vida.

«Tener pasión por la enseñanza significa apasionarse por atraer a los alumnos al tipo de educación que les dé oportunidades de vivir una rica vida de aprendizaje, inculcándoles las ganas de aprender y de buscar y resolver problemas».

El autor admite que es muy importante tener en consideración la teoría de las inteligencias múltiples y en especial manejarse en el territorio de la educación emocional.

Está convencido de que el maestro debe tender a la revisión de sus fórmulas didácticas, actualizarse y sumergirse en redes de colaboración de equipos de profesores que consigan mejorar la calidad en el centro educativo, desarrollándose verdaderas comunidades de aprendizaje.

«Solo haciendo cosas juntas, las personas crean las condiciones para desarrollar significados, valores y objetivos compartidos».

La idea del profesor aislado en su aula tiene que verse superada por la visión completa del centro educativo y para ello se ha de ampliar la mirada al colectivo, a la fuerza que se crea en la comunidad de aprendizaje como un todo.

Trabajar la pasión es reforzar la autoestima del docente y es algo que ha de hacerse a través de cuidar muchos de los aspectos que configuran ese territorio cargado de complejidad que denominamos *educación*.

GALO SÁNCHEZ